

Y tus ojos, cafés

A pesar de la pérdida inventada,
de algo que nunca pude tener,
sigo pensando en vos, en el pensar
y en la condena.

La noche sigue siendo noche,
el día, día, la luna, luna,
los libros, saber, los políticos, políticos,
las matemáticas, matemáticas,
y tus ojos, cafés.

Pero todo cambio aunque todo este igual,
porque aunque el día sea día,
y tus ojos sigan siendo cafés,
ya no es lo mismo.

Porque el negro ya no es mi favorito,
el rosa y el amarillo ya no los odio.

Porque las matemáticas aunque me cuesten,
ya no son lo más complicado de mi vida.

Porque al café lo amo,
pero el té se volvió delicioso.

Porque nunca probé uno de tus seguramente,
maravillosos besos,

pero los de algunas personas me remueven el alma.

Porque la luna dejó de ser luna,

para ser mi compañera.

Porque los libros los sigo amando con locura,

pero no solo en ellos está el saber.

Porque la noche ya no es solo para dormir.

Porque aunque mi fuerte nunca fue pintar,

ahora mis paredes son solo pinturas.

Porque aunque tus ojos sigan siendo de ese fascinante café,

los míos están recuperando una pizca de brillo,

del que me arrebataste,

sin siquiera saberlo...

Morena Bustos